30PE 0010400
760803

CELADE

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA

Violeta González

PERU: MIGRACION, EDUCACION Y FECUNDIDAD EN LOS ESTRATOS SOCIALES BAJOS DE LIMA METROPOLITANA

Santiago de Chile
Septiembre de 1971

Serie C, Nº 131

CELADE

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA

Violeta González

Serie C, Nº 131.
Agosto, 1971.
1 200.

PERU: MIGRACION, EDUCACION Y FECUNDIDAD EN LOS ESTRATOS SOCIALES BAJOS DE LIMA METROPOLITANA

Las opiniones y datos que figuran en este trabajo son responsabilidad del autor, sin que el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) sea necesariamente partícipe de ellos.

I N D I C E

	Página
I. RELACION ENTRE MIGRACION Y FECUNDIDAD	1
1. Objetivo del presente estudio	1
2. Una revista a la literatura existente sobre el tema	1
3. Hipótesis básicas	8
CAPITULO II	
1. Una referencia a Lima Metropolitana y la migración	10
2. Definición del área de estudio de la encuesta II	11
3. Definición de inmigrante y de nativo	12
III. EL PROCESO MIGRATORIO A LOS ESTRATOS SOCIALES BAJOS DE LIMA METROPOLITANA (ESTRATOS I Y II)	13
1. Edad de llegada de los inmigrantes	13
2. Tamaño del lugar de emigración	13
3. Número de movimientos migratorios	16
IV. PRUEBA DE HIPOTESIS	16
1. Fecundidad y migración	16
2. Nivel de educación y fecundidad	19
3. Tamaño del lugar de procedencia y fecundidad	23
4. La fecundidad por edad de llegada	24
V. CONCLUSIONES	2[illegible]
ANEXO	2[illegible]

Indice de cuadros

Cuadros

1. Edad a la llegada de los inmigrantes de los estratos I y II, en el período 1956-1965, por sexo 14
2. Inmigrantes de los estratos I y II llegados de 14 años y más de edad en el período 1956-1965, segun tamaño del lugar de emigración, por sexo 15
3. Inmigrantes de los estratos I y II llegados de 14 años y más de edad en el período 1956-1965 según la ubicación de la primera vivienda, por sexo 16
4. Inmigrantes de los estratos I y II de 14 años y más de edad, según el tamaño del lugar de emigración y número de movimientos migratorios llegados en el período 1956-1965, por sexo 17
5. Número medio de hijos nacidos vivos tenidos por mujeres no solteras de los estratos I y II y las nativas de Lima Metropolitana, por edad presente: 1956-1965 18
6. Distribución de nativas e inmigrantes (de los estratos I y II: 1956-1965) por edad de las mujeres no solteras 19
7. Nivel de instrucción de mujeres no solteras y status migratorio 21

Página

8. Número medio de hijos nacidos vivos, tenidos por mujeres no solteras nativas e inmigrantes, por edad y nivel de instrucción de la mujer..... 22

9. Número medio de hijos tenidos por mujeres inmigrantes no solteras de los estratos I y II, segun el tamaño del lugar de procedencia y edad de la mujer..... 25

10. Número medio de hijos nacidos vivos, tenidos por mujeres inmigrantes de los estratos I y II por edad de llegada y edad presente: 1956-1965..... 25

I. RELACION ENTRE MIGRACION Y FECUNDIDAD

1. Objetivo del presente estudio

Investigar la relación que existe entre la migración y la fecundidad constituye el interés principal de este trabajo. Los datos de que se dispone corresponden a la Encuesta II de Inmigración a Lima Metropolitana y tienen relación con la fecundidad de las mujeres inmigrantes llegadas de 14 años y más edad en el período 1956-1965, y que al momento de llevarse a cabo la encuesta estaban viviendo en la periferia de la ciudad y en los distritos más populosos pertenecientes al área de Lima Metropolitana.

La relación migración-fecundidad involucra una serie de variables de tipo socio-económico que influyen en mayor o menor grado sobre ella. Para tener una mejor comprensión de la relación entre las dos variables demográficas deben considerarse, entre otras, el nivel de instrucción tanto de la esposa como del marido, la actividad económica, el status ocupacional, el ingreso familiar y el tamaño del núcleo de procedencia de los inmigrantes.

2. Una revista a la literatura existente sobre el tema

Numerosos estudios tratan de dar luces sobre la relación que existe entre la migración y la fecundidad, considerando una gama de variables de tipo socio-económico para tener una mejor explicación del fenómeno.

Macisco, Bouvier y Renzi[1/] sugieren explorar la posibilidad de una migración rural-urbana selectiva por educación. La pregunta de fondo de este estudio, para explicar la relación inversa entre migración y fecundidad, es si la educación modifica la relación entre estas dos variables.

Este estudio está basado en una muestra del 25 por ciento de las mujeres de San Juan, Puerto Rico, con 14 años y más de edad, casadas y con esposo presente, derivada del Censo de 1960. Fue posible generar tabulaciones cruzadas que permitieron analizar los migrantes y no migrantes con referencia a su comportamiento en fecundidad.

Aunque los indicadores mostraron que las esposas de los migrantes (desde áreas no metropolitanas a San Juan) tendían a presentar una fecundidad más baja que aquélla de las no migrantes residentes en San

---

1/ Macisco, John J. Jr., Bouvier, León F. y Renzi, Martha Jane, "Migration Status, Education and Fertility in Puerto Rico, 1960", en The Milbank Memorial Fund Quarterly, vol. XLVII, N°2, abril de 1969, págs. 134-136.

Juan, esto no se cumplió cuando se introdujeron controles tales como la edad, por ejemplo. Entre los grupos de edades más avanzadas (35 años y más) se observó que generalmente los migrantes tenían fecundidad más alta.

Se encontraron patrones de selectividad educacional cuando se compararon los migrantes con los no migrantes. Fue necesario entonces introducir la educación y la edad como controles. La relación inversa entre educación y fecundidad, observada en muchos estudios previos, fue consistente en todos los grupos de edades tanto para migrantes como para no migrantes.

Lo más importante del análisis fueron los resultados respecto al posible efecto de la educación como una variable interviniente entre migración y fecundidad. Aun cuando la educación explica una pequeña parte de los diferenciales en la fecundidad de migrantes y no migrantes, permanece siendo válido el resultado de que los migrantes tienen fecundidad más baja que los no migrantes en las edades en que la mujer está todavía en la época más fértil del período reproductivo.

Consecuentemente, de este informe se concluye que los migrantes desde las áreas no metropolitanas hacia San Juan parecen estar relacionados a fecundidad baja si es que la migración tiene lugar a una edad relativamente temprana. Si en estos grupos se controla el nivel de la educación, no se modifica significativamente el diferencial.

Las evidencias indican que la migración es selectiva de los jóvenes. Los jóvenes en referencia tienen mayor educación y pueden estar adoptando normas que favorecen el menor tamaño de la familia. Sin embargo, entre los migrantes de edad más avanzada no puede decirse que existe selectividad de los más educados; este grupo tiende a mostrar tasas de fecundidad más altas, lo que sugiere la posibilidad de dos tipos de corrientes de migraciones hacia la ciudad. Los migrantes jóvenes tienen mayor educación que su contraparte urbana no migrante y pueden ser más capaces de innovaciones.

Los migrantes de edad avanzada están escasamente educados en comparación con los residentes urbanos. Han tenido familias más grandes y pueden reflejar valores más tradicionales hacia el tamaño de la familia.

Goldberg, en su estudio de la fecundidad de dos generaciones urbanas en el área metropolitana de Detroit,[2/] afirma que cualquier estudio de los diferenciales de la fecundidad urbana nativa está complicado por la presencia de elementos rurales en la población. El propósito de su trabajo fue enfocar de otro modo las diferencias económicas en fecundidad, tal como ellas están presentes en una población de tipos urbanos puros. El autor planteó la hipótesis de que el patrón inverso entre fecundidad y status socio-económico observado frecuentemente en las áreas urbanas es una función de la selectividad diferencial de categorías de status para migrantes rurales.

El estudio fue hecho a base de seis muestras probabilísticas del área metropolitana de Detroit que

---

2/ Goldberg, David, "The Fertility of Two-Generation Urbanités", en Population Studies, vol. XII, N°3, 1959, págs. 214-222.

cubrían el período 1952-1958. Los entrevistados para este análisis consistieron en parejas de casados con esposo presente y cuya esposa tenía 40 años y más. Las parejas más jovenes fueron excluidas no solamente porque no habían completado sus familias sino porque la relación entre el status económico y la fecundidad ha estado experimentando cambios considerables en las generaciones más jóvenes. De este modo, el estudio enfocó las generaciones en las cuales el patrón inverso fue más pronunciado (las parejas que tienen un mayor status socio-económico están asociadas con fecundidad más baja, aquellas parejas que tienen status socio-económico más bajo tienden a observar los más altos patrones de fecundidad).

Con el objeto de aislar los elementos de la población "urbana pura"(no tienen vestigios de una experiencia rural), se hizo uso de la información ocupacional concerniente a los padres de los encuestados. Si el padre del esposo tuvo una ocupación urbana, la familia del esposo ha experimentado un modo urbano de vida de por lo menos dos generaciones. Las seis muestras probabilísticas del área metropolitana de Detroit realizadas anualmente entre 1952 y 1958, involucran 1 072 casos de dos generaciones urbanas y 442 migrantes rurales.

Gran parte de la variación en la fecundidad del total de la población de Detroit resulta del comportamiento de las poblaciones no nativas. Las diferencias en el número medio de niños nacidos vivos a las parejas de dos generaciones urbanas son considerablemente más pequeñas que aquéllas usualmente informadas por poblaciones urbanas. Las diferencias del número medio de hijos nacidos vivos a parejas de dos generaciones urbanas son notablemente menores que el número de hijos informados por los migrantes rurales.

Las diferencias por nivel ocupacional y fecundidad son pequeñas; las parejas con status ocupacional más alto tienen casi el mismo número de hijos que aquéllas que están en el status ocupacional más bajo de la escala. Si la información de Detroit es en todos los aspectos representativa de otros lugares urbanos de los Estados Unidos, el patrón inverso que siempre se ha encontrado (entre status ocupacional y fecundidad) puede ser atribuido principalmente al comportamiento en fecundidad de los migrantes rurales y a su representación desproporcionada en los grupos de status más bajo: los migrantes rurales están sobre-representados en las posiciones sociales y económicas más bajas en la ciudad; por este motivo, sus patrones de fecundidad estarían exagerados.

El mismo autor Goldberg en su estudio de Indianápolis[3/] afirma que en cada estudio de diferenciales de fecundidad urbana, las medidas de status socio-económico surgen como determinantes primarias del comportamiento de la fecundidad. Para la gran mayoría de estos estudios la relación entre las variables status socio-económico y fecundidad ha sido inversa. El propósito de este trabajo es especificar la naturaleza de las relaciones entre las variables socio-económicas y la fecundidad encontradas entre las parejas que provienen de varios tipos de estructura social y especular acerca de la interpretación o explicación de las

---

3/ Goldberg, David, "Another Look at the Indianapolis Fertility Data", en The Milkbank Memorial Fund Quarterly, vol. XXXVIII, N°1, enero 1960, págs. 24-36.

relaciones que surgen. El autor insiste en que uno de los problemas dentro de cualquier estudio de diferenciales de fecundidad urbana resulta de la presencia de elementos rurales en la población. La sugerencia de que la relación inversa entre las variables socio-económicas y la fecundidad puede ser distorsionada por una tercera variable (la experiencia rural-urbana) tiene grandes implicaciones.

La muestra de Indianápolis estuvo restringida a 1 444 parejas protestantes blancas que pasaron gran parte de su vida matrimonial en una gran ciudad y que completaron el 8° año de estudios. Las restricciones de educación, raza y religión, así como la de residencia, eliminaban el grupo de fecundidad más alta de los inmigrantes rurales a Indianápolis. Más del 38 por ciento de las parejas tuvieron alguna experiencia en la vida rural (cuando se hable de vida rural, deberá asociarse con ocupación en la agricultura). En algunos aspectos la información de Indianápolis provee una mejor prueba de la relación observada en Detroit, por cuanto hubo una cobertura más extensa de las variables independientes y la fecundidad pudo ser observada con controles para las parejas de fecundidad planificada.

Las 1 444 parejas de la muestra de Indianápolis, relativamente fecundas, fueron clasificadas de acuerdo con las ocupaciones tanto del padre de la esposa como del padre del marido. Si ambos padres tuvieron ocupaciones urbanas, la pareja ha experimentado un modo urbano de vida de por lo menos dos gereraciones. Las parejas restantes fueron agrupadas:

- Ambos padres rurales
- Un padre rural y el otro urbano.

El que el número promedio de niños entre los migrantes rurales sea aproximadamente igual al de los urbanos, no conduce necesariamente a concluir que los patrones diferenciales de fecundidad de los migrantes sean idénticos o similares a los observados por los urbanos.

En Indianápolis se encontró que el tamaño de la familia era el mismo en parejas urbanas y en parejas con alguna experiencia rural, pero dentro de cada uno de estos grupos existe una relación inversa entre las variables socio-económicas y la fecundidad.

La información recolectada en Detroit indicaba una relación inversa bien marcada entre las variables socio-económicas y la fecundidad en el grupo de los migrantes rurales y la ausencia de esta relación en el grupo de parejas urbanas puras (dos generaciones urbanas). La misma situación se ha encontrado en Indianápolis, todavía en forma más pronunciada.

Para el propósito de un estudio general del proceso y las consecuencias sociales de un crecimiento urbano en el sur de Brasil, Hutshinson[4/] tomó una muestra de 5 250 hombres y mujeres seleccionados de ocho ciudades de esa región. Las entrevistas fueron realizadas durante 1959 y comienzos de 1960.

4/ Hutchinson, Bertram, "Fertility, Social Mobility and Urban Migration in Southern Brazil", en Population Studies, 14 (3), 1961, págs. 182-189.

La información de la muestra puso en evidencia una relación inversa entre fecundidad y clase social de origen y de adopción. Esto es, dada una clasificación establecida, la clase de status social más baja da origen a una fecundidad más alta.

Para estudiar la movilidad social, las ocupaciones fueron divididas sólo en dos categorías: manuales y no manuales. Los resultados indicaron que los hombres cuya clase social de origen fue no manual, al moverse hacia el status más bajo tienden a incrementar el tamaño de su familia. Hubo una reducción en el tamaño de la familia debido a la movilidad en ascenso de los hombres de origen manual. La información, por lo tanto, parece confirmar los hallazgos de Berent[5/] para Inglaterra y Gales.

Hutchinson, tratando de probar lo propuesto por Goldberg, dividió los hombres casados de la muestra en dos grupos: "Aquéllos nacidos en la ciudad en la cual fueron entrevistados o en alguna otra de tamaño similar" y "aquéllos nacidos en áreas rurales y pueblos pequeños". Los resultados de la muestra total persistían en estos grupos y persistían en el mismo grado entre los nacidos urbanos y los nacidos rurales: A medida que los hombres descienden en status económico muestran tendencia a incrementar el tamaño de su familia. Mientras que los hombres que ascienden hacia un estrato no manual tienden a reducir el tamaño de ella. No se confirmaron los hallazgos de Goldberg porque las condiciones que él estipula todavía no están presentes en un grado significativo entre una y otra población: la urbana o rural del Brasil.

Hutchinson agrega que en Brasil se encontraron otras circunstancias compatibles con una alta fecundidad: pobreza extendida, alta tasa de analfabetismo, conocimiento limitado de medidas anticonceptivas y preferencia del control de la concepción por el método del ritmo (apropiado sólo para los matrimonios con suficiente nivel de instrucción). Se encontró a la mujer brasileña envuelta en un complejo de presiones, las cuales conducen a un promedio de familias de tamaño grande (pág. 188).

Kiser, Grabill y Campbell,[6/] estudiando las tendencias y variaciones de la fecundidad en los Estados Unidos, a base de los datos censales de 1960 y tomando como período de referencia los cinco años precedentes al censo -1955-1960-, encontraron que las mujeres migrantes presentaban una fecundidad más baja que las no migrantes.

Entre las mujeres blancas alguna vez casadas, el diferencial que existió fue una relación inversa al grado de migración (grado de migración: cruzar un condado pero dentro del mismo estado, cruzar un estado). Dentro de los escasos límites de variación, la relación fue algo más marcada para las mujeres blancas alguna vez casadas menores de 35 años de edad. Las mujeres que no se trasladaron durante los cinco años precedentes al censo mostraron los patrones de fecundidad más altos. En orden descendente estuvieron las tasas de fecundidad para aquéllas mujeres que informaron haber cambiado de condado pero dentro del mismo estado; las tasas más bajas se observaron entre las que declararon haber vivido en un estado diferente cinco años antes.

5/ Berent, J, "Fertility and Social Mobility", en Population Studies, vol. 3, 1959.

6/ Kiser, Clyde V., Grabill, Wilson H. y Campbell, Arthur A., Trends and Variations in Fertility in the United States, págs. 106-112, Harvard University Press, Cambridge, Mass, 1968.

También entre las mujeres casadas blancas, la mayor fecundidad de las que no realizaron movimiento migratorio frente a las que sí lo hicieron, tendía a ser mayor en las edades de 25 a 29 años que en otras edades. En tanto que la fecundidad relativamente más baja de las mujeres que se mudaron de un estado a otro tendía a ser más baja en las edades más adultas.

Las parejas no blancas presentan la misma relación inversa de fecundidad al grado de migración (cruzar un condado pero dentro del mismo estado, cruzar un estado).

Los autores concluyen que la relación de migración con fecundidad no es simple. El cambio de condado o de estado durante los cinco años precedentes al censo parece estar asociado con fecundidad más baja que la de los que no realizaron movimientos migratorios durante ese período de tiempo.

Elizaga,[7/] con datos de la Encuesta de Inmigración en el Gran Santiago, efectuada en 1963, reveló que las mujeres casadas nativas de 20 a 49 años de edad tuvieron un promedio de 3,32 hijos nacidos vivos, en tanto que para el grupo similar de inmigrantes el promedio fue ligeramente menor: 3,12 (promedio ajustado a la estructura por edad de las nativas);

Considerando la fecundidad de las mujeres casadas con esposos presentes, el promedio de hijos de nativas e inmigrantes fue, respectivamente, 3,38 y 3,19. Tales resultados podrían indicar que la fecundidad de las mujeres inmigrantes es aproximadamente igual a la fecundidad de las mujeres nativas.

Gómez[8/] acepta la hipótesis generalizada de que existe una relación inversa entre la fecundidad y el tamaño de la localidad de nacimiento. Los datos de la Encuesta de Fecundidad en el Area Metropolitana de San José de Costa Rica (1964) establecen, en efecto, que el número medio de nacidos vivos es mayor para las mujeres provenientes de pueblos pequeños.

Explica el diferencial por el nivel de instrucción más bajo en las zonas rurales o por la mayor proporción de mujeres convivientes del grupo de nacidas en pueblos pequeños. Anota, sin embargo, que los factores: estado conyugal, composición por edad, edad al casarse e incluso nivel de instrucción, no son las únicas causas de los diferenciales, debido al tamaño del lugar de nacimiento. Señala que más importante todavía es la actitud frente al tamaño de la familia y la fecundidad efectiva, la cual difiere según se haya nacido en un área urbana o rural.

Gómez informa que, en cuanto a la edad de llegada al área metropolitana, las mujeres que arribaron más jóvenes tienen menor fecundidad que las que llegaron con mayor edad. Las que llegaron antes de los diez años tienen una fecundidad muy similar a la de las nativas.

7/ Elizaga, Juan C., "A Study of Migration to Greater Santiago (Chile)", en Demography, vol. 3, N°2, 1966, págs. 352-377.

8/ Gómez, Miguel, Informe de la Encuesta de Fecundidad en el Area Metropolitana, Universidad de Costa Rica, San José, 1968.

Los datos de la Encuesta de Fecundidad en el Area Metropolitana de Caracas (1954) le permitieron a Acosta[9/] comprobar que el promedio de hijos nacidos vivos está en relación inversa al tamaño del lugar de procedencia de las madres, alcanzando su máxima expresión en las zonas rurales.

Asimismo, a mayor tiempo de permanencia en la capital por parte de la mujer llegada de otras zonas del país, menor es el número de hijos nacidos vivos (promedio) por mujer inmigrante. Igualmente "la edad al llegar" tiene primordial importancia en el nivel de fecundidad de este grupo de mujeres. Las mujeres casadas y convivientes al momento de la encuesta, llegadas al Area Metropolitana de Caracas antes de cumplir los diez años de edad, declararon 3,2 hijos nacidos vivos en promedio, mientras que las mujeres que vinieron posteriormente a su 35° cumpleaños, informaron un promedio de nacidos vivos igual a 5,6.

Salazar,[10/] basado en los datos de la Encuesta de Inmigración de Lima Metropolitana realizada a fines de 1965 y comienzos de 1966, revela que la fecundidad de las mujeres inmigrantes es ligeramente más alta que la de las nativas, pero a su vez más baja que la observada en las zonas de procedencia (nativas 3,49, inmigrantes 3,29 hijos nacidos vivos) y también que cuanto más joven emigra la mujer, menos hijos suele tener, lo que induce a pensar en una posible influencia de la conducta reproductiva de la mujer nativa sobre la inmigrante.

Lima Metropolitana no se aparta del patrón de que a un bajo nivel de instrucción está ligada una alta fecundidad. La fecundidad de las mujeres sin instrucción es casi el doble de las con nivel universitario: 4,71 y 2,33 hijos nacidos vivos en promedio por mujer, respectivamente.

El estudio realizado indica que Lima Metropolitana presenta el nivel de fecundidad más bajo del país. Indudablemente, el nivel tiene relación con el alto grado de urbanización alcanzado por esta región comparándolo con el resto del país. La fecundidad para la República, en términos de la tasa de reproducción, es de 3,20 y la de Lima Metropolitana de 2,05.

Podría ser de interés considerar algunos resultados de la Encuesta de Fecundidad en El Agustino (realizada en 1967), dado que es un distrito con características suburbanas (barriada) perteneciente al área de Lima Metropolitana, donde el 84 por ciento de la población es inmigrante, procedente del interior del país.

Los datos señalan para El Agustino una elevada fecundidad que, expresada en términos de la tasa bruta de reproducción, es de 3,02. Se compara con el nivel alcanzado en toda el área de Lima Metropolitana: 2,05 y también con el de la población migrante de esta zona: 2,24.

La edad mediana al primer matrimonio o unión, 18,4 años, más baja que el resto de Lima Metropolitana, 21,3 años, explicaría en parte la más alta fecundidad en El Agustino. El más bajo nivel de

---

9/ Acosta M., José, Encuesta de Fecundidad en el Area Metropolitana de Caracas , Dirección General de Estadísticas y Censos Nacionales, Venezuela, 1967.

10/ Salazar, Julia, "Aspectos demográficos de la fecundidad en Lima Metropolitana", en Boletín de Análisis Demográfico N° 8, Oficina Nacional de Estadística y Censos, Lima, Perú, 1968.

instrucción también es otro factor explicativo: 4,1 hijos nacidos vivos entre las mujeres sin instrucción y 1,8 hijos nacidos vivos entre las que cursaron secundaria y universitaria, comenta Céspedes.

Aun cuando los trabajos a que se ha hecho referencia aquí no son estrictamente comparables entre sí, podría llegarse, de una manera muy general, a las siguientes conclusiones:

i) Los migrantes desde áreas no metropolitanas hacia el área metropolitana pueden estar relacionados a fecundidad baja, si es que la migración tiene lugar a una edad relativamente temprana. La fecundidad de las mujeres inmigrantes es más baja que la fecundidad de las mujeres nativas, por lo menos en los grupos de edades más jóvenes.

ii) Existe una relación inversa entre la fecundidad y el tamaño del lugar de nacimiento. El número medio de nacidos vivos es mayor para las mujeres provenientes de pueblos pequeños.

iii) A un bajo nivel de instrucción está ligada una alta fecundidad.

iv) La fecundidad de las mujeres inmigrantes que llegan muy jóvenes a una gran ciudad es menor que la fecundidad de las mujeres que llegan a una edad adulta. Aquí se habla de una posible influencia de la conducta en fecundidad de las mujeres nativas sobre las inmigrantes.

Se plantean las siguientes hipótesis que delimitan el campo de investigación sobre el que se trabaja en este estudio:

3. Hipótesis básicas

a) Fecundidad y migración: "La fecundidad de las mujeres nativas muy jóvenes es mayor que la fecundidad de las mujeres inmigrantes de la misma edad, en tanto que las mujeres nativas adultas tienen menor fecundidad que el conjunto de inmigrantes en edades similares."

Algunos estudios de esta naturaleza han mostrado este tipo de patrón en cuanto a fecundidad diferencial por edad y la condición de migrante y no migrante. Macisco, Bouvier y Renzi encontraron esta relación para las mujeres casadas con esposo presente, en San Juan (Puerto Rico) en 1960.

b) Nivel de educación y fecundidad: "A mayor nivel de instrucción de la mujer, menor nivel de fecundidad."

Las mujeres que tienen mayor nivel de instrucción, generalmente, tienen metas más elevadas para sus hijos, de allí su "actitud favorable" hacia el tamaño pequeño de la familia. Probablemente, también tengan mayor acceso a los medios de difusión (revistas, periódicos, radio, televisión, etc.) lo cual les permite estar informadas acerca de las diferentes formas de anticoncepción y seguramente también estarán en condición de adquirirlas.

Un mayor grado de escolaridad obliga a la persona, por lo general, a postergar el matrimonio, con la

11/ Céspedes, Yolanda, Informe de la Encuesta de Fecundidad en El Agustino, Oficina Nacional de Estadística y Censos, Lima, Perú, 1969.

consiguiente reducción del tiempo de exposición al riesgo de embarazo, dando como resultado final una menor fecundidad. Se espera también que una mujer con un nivel de instrucción relativamente alto tenga un marido de igual o más alto nivel de instrucción. Así, ambos estarán orientados a tener una familia pequeña.

c) Migración, nivel de educación y fecundidad: "Las mujeres inmigrantes tienen fecundidad más baja que las nativas en las edades más jóvenes, cualquiera que sea el nivel de educación".

Se piensa que la migración es selectiva de las más jóvenes, por lo que al llegar a la gran ciudad tendrían oportunidad de iniciar o de continuar sus estudios. Además, estas jóvenes desearían ascender en la escala social. Una de las formas de facilitar esta movibilidad social sería incrementando su nivel de instrucción, lo que a su vez les permitiría obtener un mejor empleo en la ciudad. Naturalmente, alcanzar estos objetivos toma tiempo. Dejarían, en consecuencia, el matrimonio para más tarde, lo que implicaría a su vez una menor fecundidad.

d) Tamaño del lugar de procedencia y fecundidad: "Las mujeres procedentes de las áreas rurales o pueblos pequeños tienen un nivel de fecundidad mayor que las que vienen de ciudades intermedias al área metropolitana".

En los medios rurales y pueblos pequeños las parejas no están motivadas para reducir el tamaño de la familia: no existen las presiones económicas de la gran ciudad. En estos medios, la presencia de un nuevo hijo tiene un significado distinto que el que tiene en un medio urbano. Por lo general el niño es siempre bien recibido, pues al cabo de algunos años (no más de diez) se integra a los trabajos que realiza la familia, principalmente labores agrícolas o pastoriles.

Otro factor para una alta fecundidad es el poco o ningún acceso a los métodos anticonceptivos. Si es que conocen algunos, probablemente sean rústicos (caseros) y por lo tanto de poca o ninguna eficacia. También debe mencionarse aquí la edad más temprana al inicio de la vida marital y el escaso nivel de instrucción que alcanza la gran mayoría de esta población.

e) La fecundidad por edad de llegada: "La fecundidad de las mujeres inmigrantes que arribaron más jóvenes a la ciudad (15 - 24) es menor que la fecundidad de aquéllas mujeres que llegaron en edades más adultas (25 años y más).

Una razón para justificar esta aserción son las posibles metas que las jóvenes inmigrantes se hayan fijado antes de abandonar sus lugares de origen. Los motivos de estudios, de trabajo, el deseo de ascender en la escala social, serían los factores que condicionan su más baja fecundidad. Además, las mujeres más jóvenes serán más propensas que las adultas para desear una familia más pequeña.

CAPITULO II

1. Una referencia a Lima Metropolitana y la migración

Lima Metropolitana[12/] es el conglomerado de mayor población en el Perú. La población que vive en esta ciudad representa aproximadamente el 17 por ciento de la del país. En las dos o tres últimas décadas se ha experimentado un crecimiento más rápido que en décadas anteriores debido en gran parte a la afluencia de inmigrantes procedentes del interior del país. La tasa intercensal (1940-1961) de crecimiento medio anual fue de 4.9 por ciento. Bazán[13/] estima una tasa media anual de 5,6 por ciento para el período 1965-1970.

La extensión de los medios de comunicación y de transportes, cada vez más modernos, ha roto el aislamiento de grandes sectores del territorio peruano e impulsado a sus habitantes a emigrar, probablemente en busca de superación. Este fenómeno de gran magnitud tiene indudablemente repercusiones en los procesos dinámicos vitales. Su origen está en el desequilibrio económico y social que vive el Perú; la centralización de los poderes públicos, de los servicios administrativos, de la industria, el comercio en la zona de la ciudad capital, constituyen poderosas fuerzas de atracción, especialmente como mercado de trabajo.

El proceso de urbanización, por lo que se sabe como resultado de numerosos estudios, va siempre acompañado de una declinación de la natalidad. La familia urbana es menos numerosa que la familia rural. La corriente que predomina en el país tiene sentido rural-urbano, trayendo consigo, además, desajustes de tipo económico y social, tanto en la ciudad receptora como en los lugares de procedencia.

Los censos peruanos de 1940 y 1961 no proveen la información necesaria para estudiar tal movimiento migratorio. Por esta razón, la Dirección Nacional de Estadística y Censos del Perú y el Centro Latinoamericano de Demografía decidieron unir sus esfuerzos en la realización de un programa conjunto destinado a investigar detalladamente las diferentes facetas que presenta el movimiento migratorio hacia el principal centro urbano del país y también principal foco de atracción de los inmigrantes. Para tal efecto se diseñaron dos muestras probabilísticas de 200 familias cada una. Una de ellas fue seleccionada de toda el área definida como "Lima Metropolitana" (Encuesta 1), de la cual existen a la fecha tres informes publicados.[14/] Esta encuesta reveló que el 39,7 por ciento de los hombres y el 40,2 por ciento de las mujeres eran inmigrantes en Lima Metropolitana. Entre las razones más importantes que tuvieron para emigrar, se

---

12/ Como no existe una definición oficial de lo que es Lima Metropolitana, se cree conveniente especificar cómo estuvo delimitada para efectos de la Encuesta de Inmigración de 1965-1966:
La gran Lima, que según el Censo de 1961 comprendía los 15 distritos siguientes: Lima, Surquillo, San Miguel, Pueblo Libre, Miraflores, Rímac, San Isidro, Breña, San José de Surco, Chorrillos, La Victoria, Lince, Magdalena del Mar, San Martín de Porres, Santiago de Surco; La Provincia Constitucional del Callao, los distritos creados después del Censo de 1961: Comas, Independencia y El Agustino.

13/ Bazán, Carlos, Esquema director de Lima Metropolitana , Oficina Nacional de Planeamiento y Urbanismo, Lima, Perú, 1967.

14/ Dirección Nacional de Estadísticas y Censos, Encuesta de Inmigración a Lima Metropolitana , Informes Nº 1, 2 y 3, Lima, Perú.

cuenta las de trabajo, que representan un 54 por ciento entre los hombres de 14 años y más de edad al llegar y un 42 por ciento en el caso de las mujeres que llegaron muy jóvenes, de 14 a 24 años.

La otra muestra (Encuesta II), realizada simultáneamente con la primera, entre fines de 1965 y comienzos de 1966, sólo consideró aquel sector del área de Lima Metropolitana que se suponía de nivel socio-económico más bajo y donde los problemas de vivienda, de ocupación y de ingresos, y en general de asimilación al medio, son presumiblemnte más intensos y es mayor la concentración de inmigrantes. Tal sector es el integrado por los estratos (I) y (II) que también fueron muestreados en la Encuesta I. Los datos concernientes a la fecundidad de las mujeres de esta segunda encuesta son el objeto del presente estudio.

2. Definición del área de estudio de la encuesta II

Los estratos I y II que intervienen en esta encuesta están definidos como sigue:

- Estrato I: Distritos de Comas, El Agustino, Independencia, Rímac y San Martin de Porres.
- Estrato II: Distritos de La Victoria, Santiago de Surco y Surquillo.

El estrato I está integrado por las llamadas "barriadas", mientras que el estrato II reúne distritos altamente poblados por gente de medianos recursos económicos. Tales distritos no están ubicados en la periferia de la ciudad como lo están las barriadas. La población que vivía en estos estratos a la fecha del Censo de 1961 era de 635 458, esto es el 37 por ciento de toda la población de Lima Metropolitana (1 718 846). En lo sucesivo tomaremos los datos de la Encuesta II como representativos de los estratos sociales bajos de Lima Metropolitana.

Los resultados de este trabajo tendrán especial relevancia dado el sector que se estudia. Presumiblemente los fenómenos característicos de tal sector de Lima Metropolitana estarán ligados a lo que se ha dado en llamar "marginalidad", y no sólo desde el punto de vista ecológico, sino también del económico -gran parte de la población que vive aquí no se ha integrado aún a los sistemas de producción imperantes en la ciudad capital del Perú-. La marginalidad constituye actualmente un problema de gran interés, principalmente desde el punto de vista político. En algunos países latinoamericanos ha significado la clave del poder de la nación, gracias al apoyo mayoritario de esta población.

Debe entenderse bien que no representarán directamente el sector marginal, pero muchas de las características le podrían ser aplicadas mientras no exista un diseño de investigación que enfoque especialmente el problema.

Como se ha señalado, las barriadas constituyen una parte de los estratos sociales bajos de Lima Metropolitana.

Matos Mar,[15] define una barriada marginal "como un conglomerado social constituido por un grupo de familias que viven en terrenos baldíos generalmente de propiedad del Estado y en menor escala de la beneficencia pública, de las municipalidades o de propietarios particulares que no los utilizan, terrenos que están ubicados en la periferia de la ciudad". Luego agrega: "previa inscripción de las familias que invaden el terreno, lo dividen en lotes y se lo reparten. Cada familia procede a edificar su 'vivienda' para lo cual utilizan todo tipo de materiales de construcción: maderas, latas, cartones, esteras, a fin de asegurar con su presencia un derecho. El deseo fundamental de esta gente es conseguir la propiedad del espacio permanente para su vivienda.

Dietz,[16] basándose en un punto de vista microscópico, dado que su análisis y conclusiones provienen de la historia de la vida de un individuo específico de una barriada (realizó el estudio en 1967), refiere que las barriadas de Lima, especialmente las más grandes y recientes, no pueden considerarse como "barrios bajos". En muchas ciudades, en muchas áreas, este tipo de establecimientos provee una mejor solución a las viviendas de bajo costo que las que el gobierno o el sector privado pudo suministrar. Además, prescindiendo de que algunos observadores pueden considerar su pobreza extrema y sus condiciones subhumanas, la gran mayoría de pobladores de esta zona ve la ciudad como lo único que ofrece esperanzas y alternativas y, por lo tanto, preferible a su situación previa en las áreas rurales. "Esto podría hacer pensar -dice el autor- que las barriadas no han creado problemas; pero, dadas las condiciones de las ciudades y de las áreas rurales del Perú, y dada la carencia de personal, de capital, y muchas veces de control sobre la situación social, los habitantes de terrenos baldíos ofrecen frecuentemente una respuesta satisfactoria y viable a un problema extremadamente difícil y complejo".

También agrega: "Si bien es cierto que los que viven en esto lugares tienen pretensiones muy modestas para sí, sin embargo tienen metas elevadas para sus hijos".

3. Definición de inmigrante y de nativo

Fue considerado como inmigrante en la Encuesta II toda persona no nacida en el área definida como Lima Metropolitana, llegada de 14 años y más de edad en el período 1956-1965.

Nada se sabe sobre las mujeres inmigrantes que antes de vivir en las barriadas tuvieron su vivienda en otros sectores de Lima Metropolitana o bien de nativas de Lima Metropolitana que pasaron luego a vivir a las barriadas. Como es fácil de imaginar, el patrón de fecundidad de este grupo de mujeres puede estar distorsionado, así como aquél de las que llegan a vivir directamente a los estratos I y II o nacieron allí, por lo

---

15/ Matos Mar, José, Urbanización y barriadas en América del Sur , Instituto de Estudios Peruanos, Lima, Perú, 1968, pág. 19.

16/ Dietz, Henry, "Urban Squatter Settlements in Perú", Journal of Interamerican Studies, Vol. XI, N° 3, Julio de 1969, págs. 353-370.

que su presencia en la muestra subestimaría el nivel verdadero de la fecundidad de las inmigrantes y de las nativas de estos estratos de la ciudad. Es decir, debería considerarse la movilidad residencial hacia los estratos I y II desde el resto de Lima Metropolitana. Es importante anotar también que para el estudio que se desarrollará se han excluido los inmigrantes de procedencia extranjera.

En este estudio, cuando nos refiramos a nativas hay que entender por este concepto a toda persona nacida en el área delimitada como Lima Metropolitana.

III. EL PROCESO MIGRATORIO A LOS ESTRATOS SOCIALES BAJOS DE LIMA METROPOLITANA (Estratos I y II)

1. Edad de llegada de los inmigrantes*

Por lo general, los movimientos migratorios tienen lugar a edades tempranas. En el caso específico de los inmigrantes a los estratos sociales bajos de Lima Metropolitana también se cumple esta característica. Los datos de la Encuesta II muestran que alrededor del 62 por ciento de hombres y mujeres llegó muy joven: entre 14 y 24 años de edad. La migración de personas adultas es menos frecuente. Sólo el 13,6 y el 15,1 por ciento de hombres y mujeres, respectivamente, llegaron de más de 40 años de edad. El hecho de que los inmigrantes lleguen muy jóvenes a la ciudad en un porcentaje considerablemente alto (62 por ciento) tendrá, desde luego, una gran significación en el análisis posterior. Estos jóvenes han pasado relativamente poco tiempo en ambientes de ciudades menores, pueblos pequeños o lugares rurales, es decir, en sus lugares de origen, lo que influye en la determinación de su fecundidad, entre otros.

En el cuadro 1 puede comprobarse que el 12,6 por ciento de las mujeres llegó con edades entre 35 y 40 años, es decir, en edades en que especialmente la fecundidad tiene que ser un reflejo de aquéllos patrones vigentes en los lugares de procedencia donde, por lo general, predominan las familias grandes.

2. Tamaño del lugar de emigración

El lugar de emigración, en este caso debe entenderse como el lugar inmediato anterior a su residencia en Lima Metropolitana, es decir, no es precisamente el lugar de nacimiento del inmigrante, aunque en muchos casos coincidirá. El 66 por ciento de los hombres y el 63 por ciento de las mujeres, que vivían en los estratos I y II al momento de la encuesta, manifestaron haber emigrado de núcleos de menos de 5 000 habitantes (incluyendo lugares rurales); de ciudades intermedias, entre 5 000 y menos de 20 000 habitantes sólo provenía el 10,5 por ciento de los hombres y el 10,8 por ciento de las mujeres. Un considerable porcentaje de hombres y mujeres procedía de ciudades relativamente "grandes": 23,5 por ciento y 26,4 por ciento, respectivamente (véase el cuadro 2).

---

* Referido sólo a los que llegaron de 14 años y más de edad en el período 1956-1965.

Aquí se pone en juego nuevamente la movilidad residencial desde el resto de Lima Metropolitana hacia los estratos I y II. Un ejemplo podría aclarar mejor lo que se está advirtiendo: si una persona procedente de un núcleo de 1 000 a 4 999 habitantes llegó a vivir a un estrato de Lima Metropolitana diferente de los estratos I y II, aparecerá en el cuadro 2 como que su lugar de emigración fue el núcleo de 1 000 a 4 999 habitantes y no un núcleo de 20 000 y más habitantes como sería en realidad por el hecho de haber vivido temporalmente en Lima Metropolitana antes de pasar a residir en el estrato social bajo de esta ciudad. Sin embargo, esta restricción, que podría tener serias consecuencias en el análisis de la fecundidad, se obvia en parte porque el período de llegada de los inmigrantes está referido sólo a una década: 1956-1965. Dicho de otro modo: si algunos inmigrantes tuvieron su primera residencia en un sector de la ciudad diferente de los estratos I y II, permanecieron aquí en promedio por un período no mayor de tres años antes de trasladarse a los estratos sociales bajos de Lima Metropolitana. Se tiene especial cuidado en señalar este aspecto por la gran influencia que ejerce el medio ambiente en que reside la persona sobre sus decisiones en el tamaño de la familia.

Cuadro 1

EDAD A LA LLEGADA DE LOS INMIGRANTES DE LOS ESTRATOS I Y II, EN EL PERIODO 1956-1965, POR SEXO

(Por ciento)

Grupo de edades al llegar	Inmigrantes del período 1956-1965		
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
14 años	7,0	5,7	8,2
15 - 19	35,4	36,3	34,5
20 - 24	19,8	20,4	19,3
25 - 29	10,7	11,7	9,9
30 - 34	7,0	6,3	7,7
35 - 39	5,6	6,0	5,3
40 - 49	7,0	6,6	7,3
50 y más	7,5	7,0	7,8
Total	100,0	100,0	100,0
Nº de casos	(1 461)	(682)	(779)

Fuente: Encuesta de Inmigración a Lima Metropolitana, Dirección Nacional de Estadística y Censos del Perú-Centro Latinoamericano de Demografía, 1965-1966.

Nota: No incluye los casos de edad no precisa.

Cuadro 2

INMIGRANTES DE LOS ESTRATOS I Y II LLEGADOS DE 14 AÑOS Y MAS DE EDAD EN EL PERIODO 1956-1965, SEGUN TAMAÑO DEL LUGAR DE EMIGRACION, POR SEXO

(Por ciento)

Tamaño del lugar de emigración a/	Inmigrantes del período 1956-1965		
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Núcleos de 20 000 habitantes y más	25,0	23,5	25,4
Núcleos de 5 000 a 19 999 habitantes	10,6	10,5	10,3
Núcleos de 1 000 a 4 999 habitantes	30,5	31,2	29,5
Núcleos de menos de 1 000 habitantes y lugares rurales	33,8	34,8	34,9
Todas las zonas	100,0	100,0	100,0
(Número de casos)	(1 438)	(676)	(762)

Fuente: Encuesta de Inmigración a Lima Metropolitana, Dirección Nacional de Estadística y Censos del Perú-Centro Latinoamericano de Demografía, 1965-1966.

a/ Lugar de residencia inmediato anterior a Lima Metropolitana.

Nota: Excluye extranjeros e inmigrantes de procedencia desconocida.

Para tener una estimación de los inmigrantes que cambiaron de residencia desde los estratos restantes de Lima Metropolitana hacia los estratos I y II, se han tomado como referencia los datos de la Encuesta I de Inmigración a Lima Metropolitana.[17/] Tal como puede verse en el cuadro 3, de los 179 hombres encuestados que vivían en la época de la encuesta en los estratos I y II, alrededor del 79 por ciento tuvo su primera vivienda en este sector de la ciudad al llegar a Lima Metropolitana y sólo un 21 por ciento provenía de los estratos restantes (principalmente del estrato V, de nivel socio-económico medio). En el caso de las mujeres, que es el que más interesa para este trabajo, de las 153 inmigrantes que en la época de la encuesta estaban viviendo en los estratos I y II, el 84 por ciento llegó a vivir directamente a este mismo sector, en tanto que aproximadamente un 16 por ciento había tenido su primera residencia en los estratos restantes (preferentemente en el estrato V).

17/ Informe N° 3 de la Encuesta de Inmigración a Lima Metropolitana, Dirección Nacional de Estadística y Censos, Lima, Perú, 1968, pág. 34.

Cuadro 3

INMIGRANTES DE LOS ESTRATOS I Y II LLEGADOS DE 14 AÑOS Y MAS DE EDAD EN EL PERIODO 1956-1965 SEGUN LA UBICACION DE LA PRIMERA VIVIENDA, POR SEXO

Ubicación de la primera vivienda al llegar a Lima Metropolitana	Inmigrantes de los Estratos I y II			
	Hombres		Mujeres	
	Nº de casos	Porcentaje	Nº de casos	Porcentaje
Estratos I y II	141	78,8	129	84,3
Restos de estratos de Lima Metropolitana	38	21,2	24	15,7
Total	179	100,0	153	100,0

Fuente: Informe Nº 3 de la Encuesta de Inmigración a Lima Metropolitana, Dirección Nacional de Estadística y Censos, Lima, Perú, 1968, pág. 34.

3. Número de movimientos migratorios

Es preciso indicar que el número de movimientos migratorios clasificados en el cuadro 4, en Uno, Dos, Tres y más, corresponde a los efectuados por el inmigrante después de cumplir los 14 años de edad. Más del 80 por ciento de hombres y mujeres realizó un solo movimiento migratorio con posterioridad a su 14º cumpleaños, cualquiera que sea el tamaño del lugar de emigración.

IV. PRUEBA DE HIPOTESIS

Como se recordará, los datos básicos para este estudio corresponden a los proporcionados por la Encuesta II de Inmigración a Lima Metropolitana, realizada a fines de 1965 y comienzos de 1966. Se limitó la investigación a todos aquellos inmigrantes que llegaron de 14 años y más de edad en el período 1956-1965.

1. Fecundidad y migración

Se cree que la fecundidad de las mujeres nativas muy jóvenes es mayor que la fecundidad de las mujeres inmigrantes de la misma edad, en tanto que las mujeres nativas adultas tienen menor fecundidad que el conjunto de inmigrantes de edades similares. El análisis se hará con respecto a las mujeres no solteras: casadas, convivientes, viudas, separadas o divorciadas. El nivel de fecundidad será medido por la siguiente relación, en cada grupo de edades de la mujer:

Hijos nacidos vivos tenidos por las mujeres no solteras

Total de mujeres no solteras

Se encontró que para las mujeres no solteras de 15 años y más de edad el promedio de hijos nacidos vivos fue de 3,29 para inmigrantes comparado con el 3,37 para aquéllas clasificadas como nativas. Sin embargo, la diferencia parece ser muy pequeña.

Cuadro 4

INMIGRANTES DE LOS ESTRATOS I Y II DE 14 AÑOS Y MAS DE EDAD, SEGUN EL TAMAÑO DEL LUGAR DE EMIGRACION Y NUMERO DE MOVIMIENTOS MIGRATORIOS[a/] LLEGADOS EN EL PERIODO 1956-1965, POR SEXO

(Por ciento)

Tamaño del lugar de emigración y sexo	Número de casos	Número de Movimientos Migratorios			
		Total	Uno	Dos	Tres y más
Hombres					
Núcleos de 20 000 habitantes y más	158	100,0	74,7	15,8	9,5
Núcleos de 5 000 a 19 999 habitantes	70	100,0	80,0	10,0	10,0
Núcleos de menos de 5 000 habitantes y lugares rurales	446	100,0	89,2	6,8	4,0
Total	(674)	100,0	84,9	9,2	5,9
Mujeres					
Núcleos de 20 000 habitantes y más	200	100,0	82,0	13,0	5,0
Núcleos de 5 000 a 19 999 habitantes	81	100,0	83,9	11,2	4,9
Núcleos de menos de 5 000 habitantes y lugares rurales	479	100,0	90,6	5,6	3,8
Total	(760)	100,0	87,5	8,2	4,2
Ambos sexos	(1 434)	100,0	86,3	8,7	5,0

Fuente: Encuesta de Inmigración a Lima Metropolitana, Dirección Nacional de Estadística y Censos del Perú-Centro Latinoamericano de Demografía, 1965-1966.

a/ Incluye el movimiento migratorio hacia Lima Metropolitana.

Cuadro 5

NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS TENIDOS POR MUJERES NO SOLTERAS DE LOS ESTRATOS I Y II Y LAS NATIVAS DE LIMA METROPOLITANA, POR EDAD PRESENTE: 1956-1965

Edad presente de las mujeres	Nativas		Inmigrantes de los Estratos I y II	
	Mujeres no solteras	Promedio de hijos por mujer	Mujeres no solteras	Promedio de hijos por mujer
15 - 24	79	1,72	141	1,48
25 - 34	208	3,02	225	3,08
35 - 44	197	4,21	97	4,99
45 - 54	121	3,67	59	5,59
Total (15 - 54)	605	3,37	522	3,29 (3,99)[a/]

Fuente: Encuesta de Inmigración a Lima Metropolitana, Dirección Nacional de Estadística y Censos del Perú-Centro Latinoamericano de Demografía, 1965-1966.

a/ Promedio estandarizado, usando como estructura por edad estándar la de las nativas no solteras de Lima Metropolitana. Para una descripción más detallada del método de estandarización directa empleado, véase la tabla del anexo.

Los resultados del cuadro 5 podrían ser interpretados a la luz de los diferenciales en las estructuras por edad de los dos subgrupos considerados. El cuadro 6 indica la distribución por edad de las mujeres inmigrantes y nativas no solteras. Como puede verse aquí, la migración es selectiva de las más jóvenes. La edad mediana de las inmigrantes no solteras es de 29,2 años comparada con 35,8 años de las nativas; esto justifica el análisis por edad.

Los promedios de hijos nacidos vivos en cada grupo de edades presentados en el cuadro 5 muestran, en efecto que las inmigrantes más jóvenes tienen fecundidad más baja que las nativas de la misma edad: 15 a 24 años y la fecundidad de las inmigrantes de 25 a 34 años de edad es prácticamente la misma que observan las nativas de edades similares. En las edades más avanzadas (35 años y más) se invierten los diferenciales en fecundidad: la fecundidad es más alta para las inmigrantes que para las nativas. Esta conducta en fecundidad en las últimas edades podría ser explicada por el hecho de que las mujeres inmigrantes pasaron gran parte de su período reproductivo en ambientes rurales o pueblos pequeños, donde los patrones tradicionales de fecundidad han sido siempre de familias grandes.

Sin embargo, cuando se introduce la edad como control, tomando como estructura estándar la que observan las nativas no solteras, se obtiene un promedio estandarizado de 3,90 hijos para todo el grupo de las mujeres inmigrantes no solteras, frente a 3,37 hijos para el conjunto de mujeres nativas. A pesar de que se ha invertido el sentido de la diferencia, ahora las inmigrantes tienen un promedio más bajo que las nativas. Tal evidencia no tendría el peso suficiente para contradecir la hipótesis planteada. Más adelante se tendrá la oportunidad de considerar una variable adicional -el nivel de educación- para ver si a pesar de ella persisten los diferenciales encontrados hasta esta parte del trabajo.

Cuadro 6

DISTRIBUCION DE NATIVAS E INMIGRANTES (DE LOS ESTRATOS I y II: 1956-1965)
POR EDAD DE LAS MUJERES NO SOLTERAS

Edad presente de las mujeres	Nativas		Inmigrantes de los Estratos I y II (1956-1965)	
	Número de casos	Por ciento	Número de casos	Por ciento
15 - 24	79	13,0	141	27,0
25 - 34	208	34,4	225	43,2
35 - 44	197	32,6	97	18,5
45 - 54	121	20,0	59	11,3
Total	605	100,0	522	100,0
Edad mediana	35,8		29,2	

Fuente: Encuesta de Inmigración a Lima Metropolitana, Dirección Nacional de Estadística y Censos del Perú-Centro Latinoamericano de Demografía, 1965-1966.

2. Nivel de educación y fecundidad

Ahora se tratará de ver si a un mayor nivel de instrucción corresponde efectivamente un menor nivel de fecundidad. Esta relación inversa está respaldada por numerosas investigaciones. Tanto aquí como en el resto del trabajo se limitará el análisis a las mujeres no solteras y, en lo posible, por edad presente.

- Nivel de Instrucción: algún año de estudio aprobado dentro del nivel más alto del sistema educativo del Perú (primaria, secundaria y universitaria).

- Nivel de Fecundidad: Número medio de hijos tenidos, nacidos vivos, por mujeres no solteras.

- Edad presente: edad al momento de la encuesta.

La información existente mostró para ambos grupos de mujeres no solteras, inmigrantes y nativas, la relación inversa planteada en la hipótesis en cada grupo de edades, como puede verse en el cuadro 8. Por ejemplo, entre las inmigrantes con edades de 35 a 44 años que no tenían instrucción, el promedio de hijos nacidos vivos fue de 4,58 comparado con 3,91 para las que tenían algún año de instrucción secundaria o universitaria. El mismo patrón fue notado para las nativas: 5,78 para aquéllas sin instrucción comparado con 3,21 para aquéllas que tenían algún año de instrucción secundaria o universitaria. Los resultados demostraron entonces que cuando el nivel de instrucción de la mujer se incrementa, su fecundidad declina.

Cabe señalar que el número de mujeres no solteras inmigrantes dado por la muestra fue insuficiente para hacer un estudio diferencial más detallado. Este factor obligó a agrupar tanto el nivel secundario como el universitario en uno solo. Para referencia, véase la tabla 2 del anexo que muestra que alrededor del 88 por ciento de estas mujeres tenía primaria o ningún nivel de instrucción y solamente un 12 por ciento declaró algún año de instrucción secundaria o universitaria. Desde luego que esta es una limitación impuesta por el tamaño de la muestra. Un estudio diferencial por nivel de instrucción en estos sectores de la ciudad requerirá por lo tanto una muestra más grande.

2.1. Migración y nivel de educación

En el párrafo anterior se mencionó la inconveniencia de hacer un análisis considerando grandes niveles, sólo porque el número de casos no permite mayores detalles. Habría sido de gran utilidad disponer de datos no por niveles únicamente sino por años aprobados dentro de cada nivel; esto habría conducido a determinar cuando menos la mediana del grado de instrucción, tanto para nativas como para inmigrantes.

2.2. Migración, educación y fecundidad

"Las mujeres inmigrantes tienen fecundidad más baja que las nativas en las edades más jóvenes, cualquiera sea el nivel de instrucción".

Aun cuando no se tienen evidencias de que existen diferenciales en los grados de educación alcanzados en cada grupo de edades de la mujer, se ha podido comprobar que la fecundidad está asociada separadamente con la migración desde el interior del país y con el nivel de educación. Se verá ahora si los diferenciales en fecundidad para inmigrantes y nativas persisten después de ser controlado el nivel de educación.

Como se ha visto en el cuadro 6, las inmigrantes son relativamente más jóvenes que las nativas (15-24 años). Aquí hace falta conocer la mediana del nivel de instrucción para los dos subgrupos de población, para saber si la migración es o no selectiva de las más educadas. En el cuadro 7 las mujeres están divididas en cuatro grandes grupos de edades: 15 a 24, 25 a 34, 35 a 44, 45 a 54 años de edad. Se da además la distribución relativa según el nivel de instrucción dentro de cada uno de estos grupos.

Cuadro 7

NIVEL DE INSTRUCCION DE MUJERES NO SOLTERAS Y STATUS MIGRATORIO

Edad y nivel de instrucción de las mujeres	Nativas[a/]		Inmigrantes de los Estratos I y II[a/]	
	Mujeres	Por ciento	Mujeres	Por ciento
15 - 24				
Sin instrucción	3	3,8	31	22,0
Primaria	46	59,0	91	64,5
Secundaria y Universitaria	29	37,2	19	13,5
Total	78	100,0	141	100,0
25 - 34				
Sin instrucción	3	1,5	47	20,9
Primaria	94	45,8	149	66,2
Secundaria y Universitaria	108	52,7	29	12,9
Total	205	100,0	225	100,0
35 - 44				
Sin instrucción	4	2,1	19	19,6
Primaria	104	53,6	67	69,0
Secundaria y Universitaria	86	44,3	11	11,4
Total	194	100,0	97	100,0
45 - 54				
Sin instrucción	-	-	22	37,3
Primaria	61	51,3	32	54,2
Secundaria y Universitaria	58	48,7	5	8,5
Total	119	100,0	59	100,0

Fuente: Encuesta de Inmigración a Lima Metropolitana, Dirección Nacional de Estadística y Censos del Perú-Centro Latinoamericano de Demografía, 1965-1966.

a/ Excluye los casos de "otro nivel de instrucción" y nivel de instrucción "no declarado".

Cuadro 8

NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS, TENIDOS POR MUJERES NO SOLTERAS NATIVAS E INMIGRANTES, POR EDAD Y NIVEL DE INSTRUCCION DE LA MUJER

Nivel de instrucción de las mujeres no solteras	Promedio de hijos nacidos vivos y edades de la mujer									
	Nativas					Inmigrantes de los Estratos I y II (1956-1965)				
	Total 15 y más	15-24	25-34	35-44	45-54	Total 15 y más	15-24	25-34	35-44	45-54
Sin instrucción	4,40*	2,00*	5,00*	5,78*	-	3,58 (4,06)a/	1,65	3,32	4,58	6,00
Primaria	3,93	1,85	3,53	5,03	4,26	3,33 (4,08)a/	1,43	3,15	5,28	5,47
Secundaria y Universitaria	2,77	1,52	2,66	3,21	2,95	2,53 (3,38)a/	1,47	2,28	3,91	5,60
Todos los niveles	3,37	1,75	3,04	4,31	4,01	3,29 (3,99)a/	1,48 (1,45)b/	3,08 (2,69)b/	4,99 (4,66)b/	5,59 (5,51)b/

Fuente: Encuesta de Inmigración a Lima Metropolitana, Dirección Nacional de Estadística y Censos del Perú-Centro Latinoamericano de Demografía, 1965-1966.

a/ Promedio de hijos estandarizado tomando como estándar la estructura por edad de las nativas de Lima Metropolitana, dentro de cada nivel de instrucción.

b/ Controlando el nivel de instrucción en cada grupo de edades.

* Pequeño número de casos.

Nota: Es conveniente señalar que estos promedios han sido calculados a base de un pequeño número de casos y, por lo tanto, podrían estar afectados por errores de muestreo. Aquí, como en otros cuadros, se ha marcado con un (*) cuando el número de casos es menor de 30. El cálculo de los errores de muestreo es un problema que excede los propósitos de este trabajo, pues el proncipal interés no es mostrar la magnitud de los promedios de hijos nacidos vivos, sino simplemente la dirección de los mismos.

En el cuadro 8 puede verse que las mujeres inmigrantes no solteras de 15 a 24 años de edad han tenido fecundidad más baja, consistentemente, cualquiera que sea el nivel de instrucción. Controlando el nivel de instrucción, los diferenciales en fecundidad persisten: las inmigrantes tienen menor fecundidad en este grupo.

En el grupo de 25 a 34 años de edad las mujeres no solteras inmigrantes mostraron nuevamente fecundidad más baja que las nativas del mismo grupo de edades en todos los niveles de instrucción. Aquí también persistió el diferencial luego de controlarse el nivel de instrucción.

En los grupos de 35 a 44 y 45 a 54 años de edad se invierte el patrón de fecundidad de las inmigrantes: resulta más alta que la de las nativas. Al eliminar las diferencias por nivel de instrucción, esta situación se mantuvo. Más claramente, las inmigrantes observan una fecundidad mayor que la de las nativas en las edades adultas de 35 a 54 años cualquiera que sea su nivel de instrucción. Se ha demostrado por lo tanto que la fecundidad de las mujeres inmigrantes más jóvenes (de 15 a 34 años) es menor que la fecundidad de las nativas del mismo grupo de edades y que en las edades adultas (de 35 a 49 años) las diferencias cambian de sentido: son ahora las inmigrantes las que observan una fecundidad mayor que las nativas. El nivel de instrucción no afecta el sentido de estos diferenciales.

Sin embargo, no se puede concluir afirmando que la migración sea selectiva de los más instruidos en las edades más jóvenes para explicar los diferenciales de fecundidad por edad y niveles de instrucción, comparado con las nativas. Tampoco se podría arguir en este caso que la migración no es selectiva de los más instruidos en las edades de 35 a 54 años. Para este fin es indispensable disponer de la mediana de los años de instrucción er cada grupo de edades.

3. Tamaño del lugar de procedencia y fecundidad

Se presume que la fecundidad de las mujeres que vienen desde lugares rurales o pueblos pequeños presentan patrones más elevados de fecundidad que aquéllas que proceden de ciudades intermedias. El hecho que más del 80 por ciento de estas mujeres vengan sin hacer escalas en otros lugares es una ventaja para el análisis.

- Tamaño del lugar de procedencia o de emigración

Categoría 1. Núcleos de 20 000 habitantes y más.

Categoría 2. Núcleos de 1 000 a menos de 20 000 habitantes.

Categoría 3. Núcleos de menos de 1 000 habitantes y lugares rurales.

- Nivel de fecundidad

Número medio de hijos nacidos vivos, tenidos por mujeres no solteras, por grupos de edades de las mujeres.

El cuadro 9 muestra que cuanto más rural es el lugar de procedencia de las inmigrantes más alto es el patrón de fecundidad en cada grupo de edades. Esto se puede observar con mayor claridad al comparar las categorías extremas 1 y 3. Eliminando el efecto diferencial de la estructura por edad de las tres categorías, se acentúan un tanto las diferencias de fecundidad ya señaladas: 3,20 hijos nacidos vivos para las procedentes de ciudades de más de 20 000 habitantes, 3,23 hijos nacidos vivos para las procedentes de núcleos de 1 000 y menos de 20 000 habitantes y 3,50 hijos nacidos vivos para aquéllas que vienen de lugares más rurales.

Esta fecundidad más alta se explicaría por un inicio más temprano en la vida matrimonial en los medios rurales o pueblos pequeños que en las ciudades más grandes. Estas últimas ofrecen mayores oportunidades para asistir a centros educacionales, con lo que se postergaría la edad al matrimonio (unión).

También el uso o no uso de medios anticonceptivos es otro factor explicativo. Es sabido que en los lugares menos urbanizados se tiene poco o ningún conocimiento sobre las formas de evitar los embarazos. Sin embargo, no es posible respaldar con datos estas presunciones, pero son factores que deberían tenerse en consideración en investigaciones futuras.

4. La fecundidad por edad de llegada

Las mujeres que migran en edades adultas probablemente traigan consigo los patrones altos de fecundidad vigentes en sus lugares de origen, mientras que las que llegan más jóvenes tienen oportunidad de asistir a la escuela; por consiguiente, postergarán la edad del matrimonio y reducirán el período de exposición al riesgo del embarazo. Además, las mujeres que llegan muy jóvenes serán más susceptibles de asimilar las influencias del medio receptor (la gran ciudad) en el sentido de motivarlas para que tengan familias más pequeñas.

Para el análisis, se ha considerado a todas las mujeres inmigrantes de los estratos I y II que llegaron entre los 15 y 54 años de edad en el período 1956-1965, sin especificar el estado civil. Se consideró adecuado agruparlas en dos categorías amplias: las que llegaron entre 15 y 24 años de edad y aquéllas que lo hicieron de 25 años y más. Además, fue necesario discriminarlas por edad presente, de tal forma que fueran comparables entre sí. El cuadro 10 muestra los grupos de edades presentes, comunes a ambas categorías de edad de llegada.

Solamente se pudo probar la hipótesis planteada entre las mujeres que al momento de la encuesta tenían entre 30 y 34 años de edad. En efecto, las mujeres que llegaron más jóvenes a los estratos I y II mostraron un promedio de hijos nacidos vivos menor que el de las que llegaron de 25 años y más de edad: 2,83 y 3, 17 respectivamente, en el grupo de edades presente señalado.

El pequeño número de casos de mujeres que llegaron de 25 años y más de edad y que al momento de la encuesta tenían de 25 a 29 años no permitió comprobar la hipótesis.

Cuadro 9

NUMERO MEDIO DE HIJOS TENIDOS POR MUJERES INMIGRANTES NO SOLTERAS DE LOS ESTRATOS I Y II, SEGUN EL TAMAÑO DEL LUGAR DE PROCEDENCIA Y EDAD DE LA MUJER

Grupos de edades de las mujeres	Total	Tamaño del lugar de procedencia y número medio de hijos nacidos vivos					
		De 20 000 habitantes y más		De 1 000 a 19 999 habitantes		Menos de 1 000 habitantes y lugares rurales	
		Mujeres	Hijos por mujer	Mujeres	Hijos por mujer	Mujeres	Hijos por mujer
15-24	1,48	36	1,61	58	1,33	47	1,53
25-34	3,08	58	2,91	90	3,10	74	3,20
35-44	4,99	30	5,03	40	4,90	24	5,33
45-54	5,59	13	5,08	21	5,52	23	5,96
Todas las edades	3,99[a/]	137	3,24	209	3,20	168	3,44
Promedios estandarizados[b/]		(3,20)		(3,23)		(3,50)	

Fuente: Encuesta de Inmigración a Lima Metropolitana, Dirección Nacional de Estadística y Censos del Perú-Centro Latinoamericano de Demografía, 1965-1966.

a/ Se usó la estructura por edad de las nacidas para estandarizar este promedio.

b/ Como las tres categorías adoptadas para el lugar de procedencia presentaban diferenciales por edad, se prefirió eliminar este factor de perturbación, tomando la distribución por edad de las inmigrantes no solteras en total como estándar.

Cuadro 10

NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS, TENIDOS POR MUJERES INMIGRANTES DE LOS ESTRATOS I Y II, POR EDAD DE LLEGADA Y EDAD PRESENTE: 1950-1965

Edad al llegar y edad presente de las mujeres	Mujeres inmigrantes de los Estratos I y II		
	Mujeres	Hijos	Hijos por mujer
Llegaron de 15-24 años de edad			
25-29	147	350	2,40
30-34	41	116	2,83
LLegaron de 25 años y más de edad			
25-29	22[a/]	31[a/]	1,47
30-34	54	171	3,17

Fuente: Encuesta de Inmigración a Lima Metropolitana, Dirección Nacional de Estadística y Censos del Perú-Centro Latinoamericano de Demografía, 1965-1966.

a/ Pequeño número de casos.

V. CONCLUSIONES

En este trabajo se planteó la hipótesis de que la fecundidad de las inmigrantes más jóvenes sería menor que la fecundidad de las nativas de la misma edad y que el patrón se invertía en las edades más avanzadas. Los resultados del análisis mostraron, en efecto, las expectativas. Se encontró que las inmigrantes no solteras más jóvenes, de 15 a 34 años, tenían fecundidad más baja que las nativas no solteras de edades similares; en tanto que la fecundidad en las edades más adultas, de 35 a 54 años, se presenta mayor para las inmigrantes que para las nativas. También se ha demostrado que al introducir una tercera variable, el nivel de instrucción, la situación descrita anteriormente persiste. Tales resultados apoyan las conclusiones de Macisco, Bouvier, y Renzi en el caso de San Juan de Puerto Rico (1960) en cuanto a la fecundidad diferencial por grupos de edades de inmigrantes y nativas, cualquiera que sea el nivel de instrucción: las mismas que han sido mencionadas en la primera parte de este trabajo.

Sin embargo, al considerar la fecundidad global de las inmigrantes y nativas no solteras, no es posible tener una idea más o menos precisa de lo que ocurre en torno a la fecundidad de estos dos grupos de mujeres, puesto que el promedio de hijos nacidos vivos (estandarizado) es de 3,99 para las inmigrantes y 3,37 para las nativas. Esto está indicando la conveniencia de hacer el análisis específico por edad.

Por otra parte, haciendo referencia a la hipótesis sobre la menor fecundidad de las inmigrantes que arriban más jóvenes respecto de las que lo hacen a edades más adultas, se llegó a la conclusión de que las mujeres que arribaron muy jóvenes -de 15 a 24 años de edad y que al momento de la encuesta tenían entre 30 y 34 años de edad- tenían un promedio menor de hijos nacidos vivos (2,83) que las mujeres que llegaron adultas -de 25 años y más- y que al momento de la encuesta también tenían de 30 a 34 años de edad (3,17). El sentido de estos patrones está en concordancia, como se recordará, con el hallado por Gómez en San José de Costa Rica (1964) y por Acosta en Caracas (1964), en relación con la fecundidad y la edad de llegada a la gran ciudad.

Con respecto al tamaño del lugar de procedencia de las inmigrantes y su nivel de fecundidad, se supuso que habría una relación inversa entre el nivel de fecundidad y el tamaño del núcleo de procedencia. Los datos de la encuesta mostraron que las mujeres provenientes de núcleos de menos de 1 000 habitantes y lugares rurales tenían en promedio mayor número de hijos que las provenientes de centros de 20 000 habitantes y más: 3,50 y 3,20, respectivamente.

Gómez encontró también la misma relación inversa para las mujeres inmigrantes de San José de Costa Rica (1964) y Acosta para las inmigrantes de la ciudad de Caracas (1964).

Una pregunta de fondo que surge de todo el análisis precedente es: ¿Cómo explicar esta fecundidad diferencial de las mujeres inmigrantes en comparación con las nativas, menor en las edades más jóvenes y mayor en las edades más viejas? Al respecto sólo se pueden hacer especulaciones de carácter teórico ya que no se cuenta con otro tipo de datos adicionales que justifiquen de manera fidedigna este comportamiento en fecundidad. Podrían señalarse los siguientes factores:

1. Una edad más temprana al matrimonio de las nativas respecto de las inmigrantes. En este punto hace falta un tabulado que cruce el nivel de educación con la edad al matrimonio y el número medio de hijos nacidos vivos tenidos por las mujeres no solteras.

2. Tal como se ha visto, las mujeres inmigrantes llegan muy jóvenes a Lima Metropolitana. Por lo tanto, su experiencia en los ambientes menos urbanos o rurales no ha sido suficiente como para influir en su conducta en fecundidad.

3. Tal vez su presencia en la ciudad revela el deseo de una movilidad social individual en ascenso. Aspirarían primero a alcanzar un nivel relativamente alto de instrucción, para luego competir mejor dentro del mercado de trabajo que les ofrece la ciudad. Lograr estas metas requiere tiempo, como ya se anticipó. Posiblemente en su afán de lograr estos dos objetivos posterguen la edad al matrimonio (unión) lo cual redundaría directamente en un menor nivel de fecundidad.

4. Mayor posibilidad de que los medios de anticoncepción modernos estén a su alcance.

5. Las mujeres inmigrantes que llegan en edades adultas han tenido que pasar gran parte de su período reproductivo en medios en que los patrones de fecundidad son relativamente altos, y, por lo tanto, el nivel que observan en la ciudad no es más que un reflejo del de sus lugares de procedencia.

A N E X O

Tabla 1

ESTANDARIZACION DEL PROMEDIO GENERAL DE HIJOS NACIDOS VIVOS TENIDOS POR LAS INMIGRANTES NO SOLTERAS DE 15 A 54 AÑOS DE EDAD, EN LOS ESTRATOS I Y II DE LIMA METROPOLITANA

Grupos de edades	Distribución por edad de las nativas no solteras de Lima Metropolitana	Hijos por mujer inmigrante Estratos I y II de Lima Metropolitana	Columna 1 x Columna 2
	(1)	(2)	(3)
15 - 24	13,0	1,48	19,240
25 - 34	34,4	3,00	103,352
35 - 44	32,6	4,99	162,674
45 - 54	20,0	5,59	111,800
Total	100,0	3,29	396,566

Fuente: Encuesta de Inmigración a Lima Metropolitana, Dirección Nacional de Estadística y Censos del Perú-Centro Latinoamericano de Demografía, 1965-1966.

Nota: Dividiendo el total de la columna (3) por 100 se obtiene el promedio estandarizado de hijos nacidos vivos por mujer inmigrante entre 15 y 54 años de edad (3,99), usando como estructura estándar la observada por las nativas no solteras de Lima Metropolitana.

Tabla 2

NIVEL DE INSTRUCCION DE LAS MUJERES INMIGRANTES DE LOS ESTRATOS I Y II DE 15 AÑOS Y MAS DE EDAD, NO SOLTERAS

(Por ciento)

Nivel de instrucción	Mujeres inmigrantes no solteras de 15 años y más de edad	Por ciento
Sin instrucción	119	22,8
Primaria	339	64,9
Secundaria	60	11,5
Universitaria	4	0,8
Todos los niveles	522	100,0

Fuente: Encuesta de Inmigración a Lima Metropolitana, Dirección Nacional de Estadística y Censos del Perú-Centro Latinoamericano de Demografía, 1965-1966.

Nota: Se excluyeron los casos de nivel de instrucción no especificado y "otro nivel de instrucción" (1 y 3 casos, respectivamente).

Tabla 3

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LOS NIVELES DE EDUCACION DE LAS MUJERES SOLTERAS NATIVAS E INMIGRANTES, POR GRUPOS DE EDADES

Status migratorio y grupos de edades	Nivel de instrucción					
	Sin instrucción		Primaria		Secundaria y universitaria	
	Mujeres	Por ciento	Mujeres	Por ciento	Mujeres	Por ciento
			Nativas			
15 - 24	3 a/	12,8	46	15,1	29	10,3
25 - 34	3 a/	34,5	94	30,8	108	38,4
35 - 44	4 a/	32,4	104	34,1	86	30,6
45 - 54	- a/	20,3	61	20,0	58	20,7
Todas las edades	10	100,0	305	100,0	281	100,0
			Inmigrantes de los estratos I y II			
15 - 24	31	26,0	91	26,8	19	29,7
25 - 34	47	39,5	149	44,0	29	45,3
35 - 44	19	16,0	67	19,8	11	17,2
45 - 54	22	18,5	32	9,4	5	7,8
Todas las edades	119	100,0	339	100,0	64	100,0

Fuente: Encuesta de Inmigración a Lima Metropolitana, Dirección Nacional de Estadística y Censos del Perú-Centro Latinoamericano de Demografía, 1965-1966.

a/ La distribución porcentual de las mujeres nativas sin instrucción corresponde a la de las mujeres nativas con instrucción primaria, secundaria y universitaria en conjunto. Se prefirió adoptar esta estructura debido al pequeño número de casos registrados entre las nativas (10).

Tabla 4

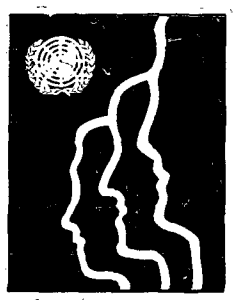
HIJOS NACIDOS VIVOS DE MUJERES NATIVAS NO SOLTERAS DE LIMA METROPOLITANA E INMIGRANTES DE LOS ESTRATOS I Y II (1956 - 1965) SEGUN GRUPOS DE EDADES PRESENTE DE LAS MUJERES

Nivel de instrucción de las mujeres no solteras[a/]	Nativas										Inmigrantes-estratos I y II									
	15 y más		15-24		25-34		35-44		45-54		15 y más		15-24		25-34		35-44		45-54	
	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H
Sin instrucción	10	44	3	6	3	15	4	23	-	-	119	426	31	51	47	156	19	87	22	132
Primaria	305	1 200	46	85	94	332	104	523	61	260	339	1 129	91	130	149	470	67	354	32	175
Secundaria y Universitaria	281	778	29	44	108	287	86	276	58	171	64	160	19	28	29	66	11	43	5	23
Todos los niveles	596	2 022	78	135	205	634	194	822	119	431	522	1 715	141	209	225	692	97	484	59	330

Fuente: Encuesta de Inmigración a Lima Metropolitana, Dirección Nacional de Estadística y Censos del Perú-Centro Latinoamericano de Demografía, 1965-1966.

a/ Excluye "otro nivel de instrucción" y "nivel de instrucción no especificado".

Nota: M = mujeres
H = hijos nacidos vivos



CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA
CELADE

Sede: J.M. Infante 9. Casilla 91. Teléfono 257806
Santiago (Chile)

Subsede: Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
Apartado Postal 5249
San José (Costa Rica)